El INIA aporta nuevas variedades de papa

El cultivo de papa ocupa en la última década unas 8.000 hectáreas (há) por año y alcanza una producción de 15 a 20 toneladas (ton) por há. Es el principal rubro comercializado por el sector hortícola (U$S 50 millones anuales).

Los principales países productores de papa desarrollan variedades para usos específicos: consumo en fresco (para hervir, hornear o freír) e industrias de alimentos procesados (papas precortadas, congeladas, chips).

El color de piel de la papa no indica su aptitud de uso, pero, en general, las variedades de piel roja se destinan preferentemente para hervir. Son las más difundidas en Uruguay.

El ciclo, desde la plantación hasta la cosecha, es de tres a cuatro meses. Las dos épocas principales de cultivo son otoño (febrero-mayo) y primavera (octubre-enero).

El Programa Nacional de Investigación en Producción Hortícola del INIA tiene como objetivos de investigación en papa obtener y difundir variedades que se adapten a los requerimientos productivos y comerciales.

/INIAC

INIA-Iporá, variedad de papa blanca desarrollada por el INIA.

Se busca desarrollar variedades resistentes a enfermedades y adaptadas a nuestras condiciones de producción. Las características comerciales deseadas son: piel roja (para hervir) y piel crema con buena calidad de fritura (para chips o bastones, en consumo en fresco o industrial).

En 1996 se liberó el primer cultivar de piel blanca (INIA-Iporá) y hoy el INIA dispone de un nuevo cultivar de piel rosada (INIA-Yaguarí).

Diversas evidencias y experimentación local hicieron posible ajustar un conjunto de prácticas de manejo de suelo y riego. Estas prácticas permiten lograr rendimientos que superan las 40 ton/há.

/INIAC

Ahora le toca a la papa rosada: INIA-Yaguarí.